Como un guía
Del sendero
Que al bien lleva
Y al progreso.
¡Oh mis libros,
Cuánto os quiero,
Os admiro
Y os respeto!
Conducidme
Con preceptos
Y con reglas
Y consejos:
Que seguiros
Os prometo
Cual los Magos
Al lucero;
Escucharos
Cual maestros;
Consagraros
Tal afecto
Como amigos
Los más buenos,
Y conmigo
Siempre yendo
Sereis todos,
Lo protesto,
Mis constantes
Compañeros.

RECITACIONES

ESCOLARES.

IV.

LA ESCRITURA.

(OCTAVILLAS DE CUATRO SÍLABAS.)

Cadmo! Cadmo!
¡Qué portento
Es tu invento
Sin igual!
Fué tu numen
La luz pura
De la altura
Celestial.

¡Cuál tu genio
Firme arroja
En la hoja
Del papel
Los conceptos
Que la mente
Lanza ardiente
Y á granel.

Las materias
Más endebles,
Indelebles
Los harán,
Y los hombres
Del futuro,

De seguro
Los verán.

En pequeños
Caractéres,
¡Cuántos séres
La luz vén!
Pensamientos
Elevados,
Consagrados
Por el bien.

Es la pluma
Gran tesoro:
Más que el oro
Brillará.
Lo que hace
Tal acero,
El dinero
Nunca hará.

Siempre es élla
Tiernamente,
Confidente
Del mortal,
Y expresando
Sus anhelos,
Da consuelos
A su mal.

¡Cómo vierten
Los dos puntos
Los asuntos
En tropel!
¡Qué de ideas
Soberanas
Da á las llanas
De papel!

Aconseja
Siempre al niño
Con cariño
Maternal,
Y en sus muestras
Le ilumina
La doctrina
Más moral.

A los séres
Bien amados,
Separados
Del hogar

Lleva frases
De ternura
Con que cura
Su pesar

Es á veces
Instrumento
De talento
Superior,
Que del caos
Más profundo,
Lanza al mundo
Su explendor.

¡Cuántos nombres
No han surgido
Del olvido,
Del *no ser*!
¡Cómo han hecho
Los dos puntos
Mil difuntos
Renacer!

¡Cuántos hechos
La memoria
Y la Historia
Guardarán,
Por los puntos
Acerados,
Consignados
Con afán!

¡Oh! qué invento
Tan sublime
El que imprime
Lo ideal;
El que lleva
Por los vientos,
Pensamientos
Del mortal.

¡Oh Escritura!
Maravilla
La sencilla
Magestad
Con que en hojas
Vas grabando
Y ostentando
La verdad.

¡Gloria á Cadmo!
Gloria al hombre

Cuyo nombre
Se salvó
Del olvido
Por su invento:
¡Su talento
Lo guardó!

A los grandes
Inventores
Mil loores
Siempre dad;
Pero á Cadmo,
Preferente,
Puesto ingente
Reservad.

Tienes, Cadmo,
Ya en la altura
De luz pura
Tu laurel.
¡Tener debe
Siempre palmas
Quien vierte almas
Al papel!

RECITACIONES ESCOLARES.

V.

LA NIÑEZ.

(ROMANCILLO DE CINCO SILABAS.)

Al emprenderse
Cualquier partida,
Todo viajero
Tiende la vista
Al horizonte,
Y ansioso mira
La que muy pronto
Será su vía.
Mira hácia abajo,
Luego hácia arriba:
Vé si hay nublados
O si llovizna,
Y si la senda
Por do camina
Tiene guijarros,
Fango ó espinas.
Con precauciones
Su pié desliza
Cuando es la tierra
Desconocida.
En las comarcas
Circunvecinas
Puede haber fieras;
La serranía
Será el abrigo
De una partida